

EL REGRESO DE NICOLÁS EYZAGUIRRE A HACIENDA TRAS LA CAÍDA DEL EQUIPO ECONÓMICO:

“Esperemos que nuevamente el sentido común y la voluntad de colaboración público-privada vuelvan a prevalecer”

Una reeducación en materia fiscal, austeridad en el gasto y una reingeniería para aprovechar el cambio del ciclo económico son parte de sus objetivos al volver a Teatinos 120. Metas que no serán fáciles, reconoce, en medio de elecciones. • MARÍA SOLEDAD VIAL Y MARIANA PENAFORTE

Pareciera que el tiempo no hubiera pasado. Solo una informal foto suya junto a Michelle Bachelet destaca en el tradicional enchape de madera y da cuenta del cambio. Lo demás está casi igual que cuando dejó este despacho hace 11 años; hasta el escritorio mira de frente a la puerta, como él lo puso durante el gobierno de Ricardo Lagos. Así también lo dejó Rodrigo Valdés, su amigo y ex colega que abandonó a fines de esta semana el gabinete en medio de la tensión que impuso el rechazo al proyecto minero Domingo, decisión que compartieron la Presidenta y su círculo más cercano. Fue la gota que colmó los continuos forcejeos que el ministro vivió puertas adentro y afuera de la coalición oficialista, y del propio Gobierno.

Los detalles, Nicolás Eyzaguirre los deja en reserva y no cede en eso. Se mide en esta coyuntura que sabe delicada, de las más delicadas que haya vivido este gobierno, al que llegó como ministro de Educación, en una gestión criticada por el mundo privado, el mismo que lo había celebrado en este ministerio al que ahora vuelve. No se les olvidará su frase “de los patines”.

—Hace tres años, usted llegó casi investido de precandidato presidencial...

—Nadie en su sano juicio que acepta el Ministerio de Educación puede pensar que le va a ir bien. Fue por sentido del deber, no porque pensara que era una plataforma, un trampolín, como han dicho algunos. Los que son muy ambiciosos creen que tú te comportas como ellos”.

—Con apuestas altas se puede aspirar al premio mayor...

—No soy apostador”. Eyzaguirre asegura que no tiene ambiciones personales, sino sentido del deber, principios. “Si las cuestiones que he tenido que hacer me han desfavorecido o favorecido, no forma parte de mi mundo circundante, como me enseñó el profesor Jesús González en el Verbo Divino”, dice más reflexivo. “Mi única conversación conmigo mismo es: ¿has sido fiel a tus principios?”. La lealtad es uno de esos principios, y en el mundo de la política no es la más fácil. Así que a veces siento que soy fácil presa de los cocodrilos”, agrega, y se ríe.

—No sabemos a quiénes se refiere con cocodrilos, pero seguramente aparecerán pronto al oír de la discusión presupuestaria o del reajuste a los empleados públicos. Son sus pruebas de fuego en esta nueva fase que quiere abrir, la de la “reeducación”.

—¿Qué tan distinto es Nicolás Eyzaguirre hoy respecto del que se fue de Hacienda en 2005?, ¿está consciente de que muchos empresarios piensan que usted ha cambiado mucho, pero para peor?

—Lo que otros consideren es un problema de los otros”.



Una foto con la Presidenta Michelle Bachelet recibe a quienes entran al despacho de Nicolás Eyzaguirre.

—No estamos gobernando para los inversionistas. Lo apropiado para los chilenos y chilenas es hacer consolidación fiscal; si eso da más confianza a los mercados, tanto mejor”.

—Voy a ser un continuador de las políticas del ministro Valdés... no continuar un conjunto de regulaciones que prosperaban en un ambiente de desconfianza hacia el sector privado”.

—Según su experiencia, ¿qué tanto influye el jefe en la gestión de un equipo?, ¿podemos esperar lo mismo de la dupla Eyzaguirre-Rodríguez en el gobierno de Bachelet, lo que lo produjo en el gobierno de Lagos?

—Las circunstancias son completamente distintas, las personas nos vamos oxidando, y aunque quedan solo seis meses, tienen estas características coyunturales similares a las que ya vivimos. En ese sentido, tenemos algún camino recorrido para hacer la reingeniería de una retoma de la cancha por parte del sector privado en el esfuerzo del crecimiento”.

—Asumió diciendo “crecimiento, crecimiento”; ¿puede cumplir esa meta un ministro que señaló que las bajas cifras de este gobierno son producto de la “mala pata”? ¿O su pronóstico es que ahora se viene un período de “buena pata”?

—Yo no dije que las cifras bajas de este gobierno sean “mala pata”, dije que se está reventando el mal ciclo, y eso traerá mejores cifras. La “mala pata” es que no las vamos a disfrutar en plenitud. Son dos cosas muy distintas”.

—Esto no es un tema de “patas”, no lo creo yo, lo creen los mercados internacionales, los mineros con quienes estuve en la cena de la minería, las bolsitas no solo de Chile...”.

—Los expertos dicen que la chilena está anticipando el cambio de gobierno, ¿cómo se toma eso?

—Cuando observamos que las bolsas de Canadá, Brasil, Argentina, Colombia, Perú y Chile han subido en magnitudes equivalentes, ¿se le puede atribuir al cambio de gobierno de Chile o es evidente que es un factor distinto?”.

—¿Qué dice usted? El precio del cobre ha repuntado y es muy importante para Chile, pero no cambiará la marcha de la economía por sí solo.

—El ciclo de las materias primas y del comercio mundial se está recuperando. Frente a estas nuevas circunstancias hay que adaptar las políticas, se requiere una reeducación que es políticamente muy difícil, porque tus partidarios quedan un poquito acostumbrados a expandir el gasto fiscal, los beneficios sociales, las obras públicas. La ingeniería política ahora

es mayúscula, porque lo que corresponde es comenzar la consolidación fiscal en un año de elecciones”.

—Entonces, el mensaje del “crecimiento” se los mandó a los partidarios del gobierno, a la Nueva Mayoría?

—Digo lo que creo, no lo estoy mandando un mensaje a nadie en particular. No soy un recién llegado, fui ministro de Hacienda seis años, una de las cosas más importante es saber leer bien los ciclos y no confundirlos con cuestiones permanentes. Chile respondió a la crisis del ‘29 cerrando sus fronteras, pero el proteccionismo se instaló por décadas”.

—Es extremadamente difícil convencer a tu coalición de que esto no es contra sino con el sector privado”

—¿No se confunden sus partidarios? Se acaba de ir todo un equipo económico y su titular, el ex ministro Valdés, se despidió lamentando no haber podido convencerlos de la importancia de crecer”.

—La política económica tiene que ser responsable, acomodarse a los distintos ciclos. Si vas subiendo una cuesta y pisando el acelerador, pero comienza la bajada y sigues acelerando, te estrellas. Hay que sacar el pie del acelerador”.

—Voy a ser un continuador de las políticas del ministro Valdés, que dijo claramente que tocan un presupuesto y un reajuste más austeros, sacar un poco el pie del acelerador y no continuar un conjunto de regulaciones que prosperaban en un ambiente de desconfianza hacia el sector privado, que sube cuando la inversión está baja”.

—Si hay continuidad total, ¿por qué fue necesario que el ministro Valdés saliera?

—El ministro renunció, no es que fue necesario que saliera”. Tengo un profundo agradecimiento por el tremendo esfuerzo que hizo, por su entrega, además de la admiración por su capacidad intelectual y humana, mi relación continúa y es de una profunda amistad y cariño”.

—Creo que le tocó la parte más difícil. Con desaceleración económica, caída de la inversión, una protesta muy fuerte de la sociedad en contra de los empresarios por las colusiones, es extremadamente difícil convencer a tu coalición de que esto no es contra sino con el sector privado. El día esa pelea de manera muy enconada, y eso desgasta”.

—Más que a la Nueva Mayoría, da la impresión de que no logró convencer a la Presidenta o que no recibió el respaldo que esperaba. Usted que es amigo de ambos, ¿cómo explicaría lo que pasó?

—La Presidenta siempre lo respaldó, pero objetivamente las luchas para evitar la proliferación de regulaciones y de beneficios sociales excesivos van desgastando, y llegó un momento en que dije, mis energías vis a vis los obstáculos, ya no se compatibilizan. Es momento de pasar la posta para otro que comienza a correr más fresco”.

—¿Para hacerse cargo del incendio?

A los empleados públicos: “Tienen que tener expectativas muy moderadas”

—¿Cómo se recupera la confianza con la salida de todo el equipo económico, precisamente, por sus diferencias respecto a una millonaria inversión?

—Obras son amores y no buenas razones. Puedo hacer todo tipo de declaraciones, pero tengo que mostrar hechos. Una prueba, sin duda, muy difícil será el próximo presupuesto y el reajuste del sector público”.

—Vamos al presupuesto. ¿Qué señal de gasto dará si cambiaron los parámetros de largo plazo? ¿Más cerca del 3%, como anticipan algunos economistas?

—Este tiene que ser un presupuesto de consolidación fiscal. Seguir deteriorando el déficit nos haría ser menos creíbles internacionalmente, llevaría a un alza en la tasa de interés, y una baja adicional del dólar sería abiertamente perjudicial para el redespigüe de la economía privada. Corresponde ir corrigiendo el desbalance estructural, no de una, pero

con un crecimiento del gasto más bajo y hacerles espacio a temas fundamentales para la Presidenta y para mí, como el educacional. Entonces, va quedando menos espacio para el reajuste de los salarios públicos. Los trabajadores del sector público tienen que tener expectativas muy moderadas de mejoría”.

—¿Y al 6% que piden?

—No me voy a pronunciar mientras no comience la negociación”.

—El presupuesto, entonces, ¿será su primer “hecho” para que los inversionistas confíen?

—Vamos a hacer lo que creemos apropiado, no estamos gobernando para los inversionistas. Lo apropiado para los chilenos y chilenas es hacer consolidación fiscal. Si eso da más confianza a los mercados, tanto mejor”.

—¿Cuánto va a dejar en el Fondo de Libre Dispo-

nibilidad al gobierno que venga?

—Es algo que estamos conversando. Hay una buena voluntad en ese sentido”.

—Cerca del 60% del incremento de la deuda en relación al PIB ha sido en los últimos cuatro años. ¿Usted atribuye el recorte de la clasificación de Riesgo de Chile a la gestión de Rodrigo Valdés o a la implementación del programa de Gobierno y el menor crecimiento?

—Obedece al desarrollo del ciclo económico. Si usted mira entre 1998 y 2002, hubo un déficit enorme, y entre 2003 y 2007, superávits enormes. La deuda es el reflejo de la posición cíclica de la economía”.

—No digo que las políticas económicas que toma un gobierno u otro no tengan incidencia en el crecimiento, por supuesto que la tienen. Pero hay que distinguir cuánto de eso se debe a políticas más o menos acertadas, versus a factores que están más allá de su control”.

—¿Es posible ir bajando la deuda?

—Por supuesto. Déjeme explicarlo de manera simple. Si usted en su familia tiene un cálculo realista de que su ingreso va a ser siempre 100 y que ese va a ser el promedio de todo su ingreso, pero en este momento está ganando 50, usted va a querer que el gasto de su familia sea 100. Mientras el ingreso esté debajo de esos 100, usted se va a endeudar, cuando esté sobre 100, paga la deuda”.

—Economistas han defendido la idea de que en este Presupuesto se podría avanzar en disminuir el déficit un poco más allá del cuarto de punto que estableció Valdés. ¿Es posible hacer un esfuerzo mayor?

—¿Algunos economistas de qué sector? Qué curioso. ¿No será porque quieren que hagamos una consolidación excesiva para que tengamos muchos problemas políticos y así despejarle el camino a su candidato? Hay que hacer lo que hay que hacer no más”.

Reforma de Pensiones: ¿Dónde hacer los mayores esfuerzos para avanzar? Posiblemente, en el 5%

—En este nuevo ciclo que usted plantea, ¿corresponde revisar y priorizar los proyectos que están en el Congreso, de acuerdo a los tiempos legislativos reales en tiempos de campaña?

—Nosotros habíamos hecho un ejercicio de priorización cada vez más acucioso, y lo que hemos planteado es que en lo central, lo que queda en este gobierno en materia de proyectos no directamente económicos tiene que ver con completar la reforma educacional. En lo más económico va más bien en el sentido procrecimiento, como por ejemplo en la Ley de Bancos, la

Ley de Datos Personales, el Fondo de Infraestructura, y lo que está un poco entre medio es el tema de las pensiones, porque tiene efectos procrecimiento, pero también tiene efectos eventualmente más complejos, pero esa es un proyecto muy equilibrado que voy a seguir impulsando”.

—El proyecto de pensiones era la reforma de Rodrigo Valdés. Muchos actores económicos leyeron que su partida también significaba que quedaría donde está...

—Esta es una reforma de la Presidenta,

no es una reforma del ministro Valdés, y la voy a seguir impulsando con el mismo ahínco. Si creo que este proyecto que tiene tres leyes separadas, en lo poco que nos queda de Gobierno, no es obvio que vayamos a poder sacar todo. Pero por lo menos la parte sustancial quisieramos dejarla si no aprobada, muy avanzada”.

—¿Se refiere al proyecto que aumenta la cotización del 5% o al que crea el ente estatal?

—Al 5%”.

—Si la mayor cotización se aprueba sin el ente estatal, ¿igual es válido?

—La reforma constitucional permite que este ente sea autónomo constitucionalmente. Si ese proyecto no sale, va a ser autónomo legalmente, pero no constitucionalmente. Entonces, las dos cosas se complementan, pero no son condición sine qua non”.

—Pero ¿qué es lo más importante?

—Si me dijera ¿dónde hacer los mayores esfuerzos para avanzar? Posiblemente, en el 5%. Pero llevo horas en esto, tengo que ver cómo está la ‘economía política’.

—En esta economía política, ¿cómo piensa manejar esta coalición en tiempos electorales, cuando ya tiene bastantes tensiones?

—Con mucha persistencia, humildad y una tremenda disposición para explicar y convencer. En todo caso, eso, lo anticipo que también lo tendrá que hacer el próximo gobierno, porque este país está mucho más complejo de gobernar, dada la visibilidad y demandas de los distintos grupos de interés. Por lo tanto, articular consensos cuesta mucho”.

Asume en medio de una crisis en el gobierno...

—¿La pregunta es si siento que me dejó la papa caliente? No, siento que él llevó la papa caliente con tremenda dignidad y estoicismo por el tiempo que le fue posible”.

“La Presidenta no ha tenido ningún tipo de vacilación”

—¿Qué lecciones saca de esta crisis?, ¿cómo evitar que se sucedan otras ahora que el gobierno está en sus desahucios?

—¿Han seguido el efecto de las crisis en países más desarrollados que nosotros?, ¿la cantidad de equipos económicos que salen? Ahora que las cosas comienzan a mejorar, esperamos que nuevamente el sentido común y la voluntad de colaboración público-privada vuelvan a prevalecer. Eso no termina conmigo, el próximo ministro de Hacienda tendrá que seguir articulando esas confianzas”.

—Esta tensión por el modelo de desarrollo es antigua, la vivió el gobierno de Lagos, el primero de Bachelet, pero nunca había pasado que la Presidenta no respaldara el camino seguido por su ministro de Hacienda.

—No acepto esa conjetura. La Presidenta no ha tenido ningún tipo de vacilación, siempre ha respaldado a su

ministro de Hacienda. Se lo dice alguien que acaba de aceptar ser ministro de Hacienda, imagínense si yo tuviera dudas de eso, sería suicida”.

—Esto no es crecimiento o medio ambiente, crecimiento o protección social, crecimiento o inclusión; es crecimiento “y”.

—¿Usted habría intentado retener una inversión de US\$ 2.500 millones con Domingo?

—Hay que hacer todos los esfuerzos por conciliar crecimiento y medio ambiente”.

—¿Y usted, de qué se siente más cerca?

—De las dos cosas, pero obviamente voy a tener una sensibilidad particularmente marcada respecto de los efectos en el crecimiento. Aunque creo que el crecimiento a costa del medio ambiente es pan para hoy y hambre para mañana”.

—¿Esa visión de que se debe conciliar crecimiento y medio ambiente quedó debilitada?

—Siempre habrá tensiones, los países serios tienen que construir instituciones. Un comité de seis ministros, posiblemente no es la mejor forma de conciliar intereses, y puede haber otras, podemos discutirlos, pero no sobre un proyecto particular que, dado el marco institucional, se rechazó conforme a Derecho”.



Nueva Constitución: “No recibí ninguna señal de la Presidenta de enviarla en octubre”

—¿Le preocupa que la nueva Constitución pueda abrir incertidumbres justo ahora? El Gobierno ha dicho que la enviará en octubre.

—Aprovecho de desmentir aquello. En mi anterior ministerio no recibí ninguna señal de la Presidenta de enviarla en octubre, ninguna. Esto no tiene asidero alguno”.

—¿Esperará entonces, como lo sugirió el ex presidente del Consejo de Observadores, para después de las elecciones?

—Insisto, la Presidenta no nos ha dado ninguna definición de enviarlo durante octubre, entre otras cosas porque se quiere terminar la consulta indígena, lo que no va a ocurrir sino hasta mediados de octubre”.

Enel Américas y Enel Generación Chile incluidas en el FTSE4Good Index

Ambas empresas del Grupo Enel fueron incluidas por primera vez en el FTSE4Good Index. Indicador que fue creado por la Bolsa de Londres, e incorpora a empresas cotizadas en bolsas de todo el mundo y que cumplen con los más altos estándares de calidad medioambientales, relaciones sociales y de gobierno corporativo, basados en los principios de inversión responsable.

